

# Marco Chandía Araya

ORGANIZADOR

Teatro, enseñanza-aprendizaje del español y feminismo.  
Reflexiones sobre teatro universal y latinoamericano

Apoio



*Ficha Técnica*  
Literando Editora

*Editorial*  
Literando Editora

*Revisão*  
Literando Editora

*Diagramador*  
Roni Peterson

*Capa*  
Literando Editora

Teatro, enseñanza-aprendizaje del español y feminismo.  
Reflexiones sobre teatro universal y latinoamericano

©2023 Marco Chandía Araya

Organizador

**Dados Internacionais de Catalogação na  
Publicação (CIP)**

**(Câmara Brasileira do Livro, SP, Brasil)**

Teatro, enseñanza-aprendizaje del español  
Y feminismo, Reflexiones sobre teatro  
universal y latinoamericano. / organização  
Marco Chandía Araya. -- 1. ed. - São Paulo, SP :  
Literando Editora, 2023.

Vários autores.

ISBN 978-65-5408-140-5

1. Artigos - Coletâneas 2. Línguas e  
linguagem 3. Literatura Espanhola 4. Teatro e  
Cultura - I. Araya, Marco Chandía.

CDD-460

**Índices para catálogo sistemático:**

1. Língua Espanhola 460

Aline Grazielle Benitez - Bibliotecária -  
CRB-1/3129



## El teatro como construcción de conocimiento en la enseñanza del español

Introducción .....	98
Trayectos educativos: la educación estandarizada para la educación libertadora ...	101
El currículo de la BNCC .....	104
El teatro como herramienta de enseñanza .....	107
¿Por qué elegir el teatro como medio de enseñanza? .....	109
Consideraciones finales .....	109

## La comedia dentro del aula de español en primer grado de secundaria

Introducción .....	113
El origen del teatro .....	115
El género comedia en el teatro .....	117
Primer contacto de los alumnos con el español en las clases .....	119
Metodologías de enseñanza .....	119
Papel del profesor .....	120
Propuesta de actividad .....	121
Consideraciones finales .....	122

## Teatro, influencias y contribuciones actuales

Introducción .....	125
Los orígenes del teatro y sus influencias a lo largo de la historia .....	127
La influencia cultural y lingüística en el teatro .....	132
El teatro en el contexto social y educativo .....	134
Las aportes del teatro en la sociedad actual .....	135
Conclusión .....	137

## Teatro y feminismo

Introducción .....	140
La incorporación de la mujer en el teatro .....	145
Actrices y roles femeninos en el teatro brasileño .....	146
El teatro actual .....	147
Conclusión .....	149

LA CASA DE BERNARDA ALBA: LA MUJER EN  
LA SOCIEDAD ESPAÑOLA

La opresión de la mujer en *La casa de Bernarda Alba*  
Introducción ..... 151  
La situación de la mujer ..... 154  
El machismo ..... 157  
    La lucha por la libertad a través del  
enfrentamiento ..... 159  
Conclusión ..... 161

Una mirada a la mujer española en  
*La casa de Bernarda Alba*

Introducción ..... 164  
El teatro ..... 165  
El papel de la mujer española en el siglo XX .... 167  
    La figura conservadora y autoritaria de  
Bernarda ..... 168  
    El papel del matrimonio en el contexto  
de la obra ..... 170  
Conclusiones: Adela y María Josefa ..... 173

Negación femenina en las hijas de *Bernarda Alba*

Introducción ..... 179  
La realidad de la mujer española en los  
siglos XIX y XX ..... 181  
*La casa de Bernarda Alba*, opresión y sumisión 183  
Conclusión ..... 190

Colores y vestidos en los roles femeninos en  
*La casa de Bernarda Alba*

Introducción ..... 193  
Contexto histórico ..... 199  
La obra ..... 200  
*La casa de Bernarda Alba* ..... 201  
Consideraciones finales ..... 208

Adela: heroicidad, rebelión y muerte

Introducción ..... 210  
    La situación de la mujer española en el siglo  
XIX y XX..... 212  
La condición femenina en el contexto de

la época.....	214
Cuerpo y deseo .....	219
La muerte y sacrificio .....	226
Conclusión .....	234

## EL TEATRO BRASILEÑO ACTUAL

### Identidad afrobrasileña: *O tesouro de Chica da Silva* y en *Uma rede para lemanjá*, de Antonio Callado

Introducción .....	236
Antonio Callado .....	238
<i>O tesouro de Chica da Silva</i> : la representación de una <i>Femme fatale negra</i> .....	240
<i>Uma rede para lemanjá</i> : hibridación cultural y sincretismo religioso .....	245
Conclusión .....	248

### Drama y anticomedia del absurdo en el Brasil actual

Introducción .....	251
Teatro del absurdo .....	252
Teatro del absurdo en Brasil .....	256
Dramas actuales en el escenario absurdo .....	260
Conclusión .....	262

Sobre los autores y las autoras.....264

Referências .....

273

# LA CASA DE BERNARDA ALBA: LA MUJER EN LA SOCIEDAD ESPAÑOLA

## La opresión de la mujer en La casa de Bernarda Alba

*Maricelma Melo Quaresma y Mirian Moraes Cardoso*

### Introducción

**E**l presente artículo analizará las condiciones de opresión que vivían las mujeres dentro de un contexto social lleno de preconcepciones y discriminación que las afectaba directamente y que retrata el dramaturgo y poeta español Federico García Lorca, en su drama *La Casa de Bernarda Alba*, de 1936. Sin embargo, sus obras son conocidas no sólo por retratar las costumbres y la vida cotidiana española de la primera mitad del siglo XX. Dice García Lorca (1936 apud DOMÉNECH, 1985, p. 67): “Canto a España y la siento hasta la médula; pero antes que esto soy hombre de mundo y hermano de todos”. Por eso, además, denunciaba en ellas la violencia fascista que sufría el país en esta época. Haciendo de él ejemplo de arte y compromiso político; lo que, como se sabe, llevó a que fuera asesinado en Granada en 1936.

Considerado por la crítica como artista dueño de una sensibilidad de percibir y retratar el pulso de la España de época: “La España que García Lorca ve y representa en *La casa de Bernarda Alba* poco antes de su asesinato perfila el conflicto que desembocará poco después de la Guerra Civil”. (DOMÉNECH, p. 75). Y por ser revolucionario, luchaba por la igualdad social, por los derechos de las mujeres y de los hombres.

García Lorca escribió dicho drama inspirado por su vecina, que vivía juntamente con sus hijas solas durante la Guerra

Civil. La obra se divide en tres actos y cuenta con un elenco formado todo por mujeres. Bernarda, de sesenta años, es una mujer extremadamente dominadora, autoritaria, de una personalidad fuerte que ejerce como matriarca de su familia. Ésta la componen sus hijas: Angustias, la mayor, treinta y nueve años, que es envidiada por sus hermanas a causa de su fortuna, pero que no tiene ilusión por la vida; Madalena, treinta años, pero única conformista, acepta su forma de vida; Amelia, veintisiete años, la más tímida y sumisa ante la tiranía de su madre; Martirio, veinticuatro años, envidiosa y resentida, fea y de sentimientos perversos, y quien sufre la mayor opresión sexual; y Adela, veinte años, la menor, que por anhelar la libertad y desacatar el destino, representará la fuerza y la rebeldía. Todas, por el texto y las condiciones en que viven, bajo la dura tutela de su madre, son consideradas feas y solitarias; sin vida. A excepción de Adela, la más hermosa. El grupo de mujeres también lo compone María Josefa, ochenta años, madre de Bernarda, la abuela, a quien Bernarda mantiene encerrada en su cuarto porque, al ansiar la libertad e ir contra sus mandatos, la considera loca. Es la única voz que representa el deseo de todas las hijas. Por último, La Poncia, criada vieja, y que juega un rol importante entre las hijas y la madre; entre la casa y la calle.

Es importante señalar que la trama empieza con la conversación entre la sirvienta y el ama de llaves de Bernarda. Es La Poncia quien contextualiza para la audiencia que se llevará a cabo el funeral del esposo de su patrona, y chismea sobre cómo esta es una mujer amargada y autoritaria con sus hijas. Y que, a pesar de tener una cierta afinidad con Bernarda, por estar muchos años sirviéndole, no tiene sin embargo derecho de opinar en ese ensañamiento contra sus hijas. Bernarda no acepta opinión de ella, aunque las dos son muy íntimas, no deja La Poncia de ser afectada tampoco por la opresión y maltrato de su patrona.

*Treinta años lavando sus sábanas; treinta años comiendo sus sobras; noches en vela cuando tose, días enteros mirando por la rendija para espiar a los vecinos y llevarle el cuento; vida sin secretos una con otra, y, sin embargo, ¡maldita sea! [...] ese día me encerraré con ella en el cuarto y le estaré escupiéndole un año en-*

*tero. 'Bernarda, por esto, por aquello, por lo otro', hasta ponerla como un lagarto machacado por los niños, que es lo que es ella y toda su parentela. Claro es que no le envidio la vida. (GARCÍA LORCA, 1985, p. 118-119). Grifo del autor.*

Esto muestra su decepción e insatisfacción ya que está en la casa solo por necesidad. Es la única que puede salir de sus muros, a buscar provisiones e información y por eso tiene cierta intimidad con Bernarda, ya que depende de ella pues es la única que sabe todo lo que pasa fuera de la casa. Posterior a la muerte de su marido, el segundo, Bernarda se queda en luto total, todas las hijas deben vestirse de negro, no podrían salir de la casa, ni mirar por las ventanas, ni ir a fiestas, ni escuchar músicas. O sea, no podrán mantener ningún contacto con el mundo exterior, tenían que vivir plenamente el sufrimiento del luto por ocho años; luto que no era de ellas, sino de

Bernarda, la viuda. Entonces, el conflicto empieza cuando se revela que Angustia, que es la mayor de las hermanas, y la menos hermosa, es la prometida de Pepe el Romano, el hombre más codiciado del pueblo, y por el hecho de Angustia tener más dinero, debido a la herencia que obtuvo de su padre, esposo anterior de Bernarda, las criadas y las hermanas señalan que Pepe el Romano está con ella sólo por su fortuna. No conciben cómo un hombre joven y apuesto se interesaría por una mujer "fea y acabada" (p. 33), llevando en consideración que en este tiempo las mujeres no tenían derecho a escoger ya que los casamientos eran "arreglados" por parte de sus padres o tutores.

Hay también una sospecha de parte de las hermanas de que Pepe el Romano está teniendo una aventura con Adela, y que, incluso, estaría encontrándose con ella en el granero de la propia casa. El caso es confirmado al amanecer por una de sus hermanas que revela el hecho a Bernarda, quien acaba tomando el control de la situación. Aleja a Pepe el Romano de sus hijas para evitarse el gran escándalo familiar ante la comunidad vecina. Bernarda intenta sin éxito matarlo. En ese instante, cuando se escucha el tiro de bala, se cree que lo ha matado, pero en la confusión, Adela, su amante, al creer que Pepe está realmente muerto, en su desespero y tristeza, entra en un cuarto y se suicida.

Aunque lo más intrigante es que la obra termina con Bernarda a gritos ordenándoles a todas que preparen el cuerpo para el funeral, y que su hija murió virgen. Porque para ella lo más importante era mantener frente a la sociedad la dignidad de su familia, mantener las apariencias por sobre la dignidad de sus hijas.

## La situación de la mujer

García Lorca, a través de la obra hace una representación de cómo era la situación de la mujer en la sociedad española de entonces. Y por medio de ésta podemos percibir que a lo largo de la historia la mujer sufrió discriminación ante una sociedad profundamente machista y opresora. Es importante también resaltar que la mujer era vista como esclava doméstica, subordinada al padre y luego al marido. Las obras de García Lorca, por eso, están notablemente vigentes ya que reflejan muchos aspectos que vivimos actualmente, en relación con los prejuicios y la discriminación de la mujer. *La casa de Bernarda Alba*, siendo su último drama en vida, se hace cargo justamente de este conflicto social. A través suyo es posible ver al poeta andaluz retratando y revelando el oscuro mundo femenino del cual existía una invisibilidad de antaño y que se acentuará en ese contexto de la Guerra Civil española. Un largo período que viene de antes de la esclavitud negra de la premodernidad al patriarcado más feroz del mundo moderno manteniendo costumbres que hasta hoy persisten. La mujer, por ejemplo, no tenía el derecho de amar ni de construir su propia felicidad, ya que era un objeto del patriarcado. Esto es lo que La Poncia le advierte a Bernarda, en relación con su hija Martirio, de cómo está asfixiando a sus hijas, quitándoles la libertad para construir sus propias vidas,

*LA PONCIA: (Siempre con crueldad)  
[...] Sólo te digo: abre los ojos y verás.  
[...] Bernarda, aquí pasa una cosa muy grande. Yo no te quiero echar la culpa, pero tú no has dejado a tus hijas libres. Martirio es enamoradiza, digas lo que tú quieras. ¿Por qué no la dejaste casar con Enrique Humanas? ¿Por qué el mismo día que iba a venir a la venta-*

*na le mandaste recado que no viniera?*  
*BERNARDA: [...] ¡Mi sangre no se junta con la de los Humanos, mientras yo viva!* (GARCÍA LORCA, p. 172).

Por otro lado, Amelia, retratada sin vanidad, atemorizada, representa aquella mujer que está siempre preocupada con las tareas de la casa donde se presume que jamás tendrá independencia económica y en consecuencia dependiente siempre a la sujeción del marido. Amelia, por eso, no lucha por sus sueños y objetivos personales, se resigna aparentando una conformidad vital. Estas palabras tuyas son reveladoras: “Nacer mujer es el mayor castigo”. (p. 161). No obstante, a pesar de todo, se deja ver un deseo de salir de ese mundo, pero la domina el miedo a la madre y a la sociedad, a las apariencias, al *qué dirán*.

Las mujeres hasta hoy enfrentan muchos desafíos generados por las leyes y políticas sociales de una sociedad sexista y machista. La sensibilidad visionaria de García Lorca es capaz sin embargo de retratarla como personaje protagónico, exhibiendo sus deseos coartados en una España donde impera la tiranía, la injusticia, el dolor y la muerte. El dramaturgo en esta obra destaca las posibilidades sociales frente a las formas de amar, a la lucha frente al deseo y la represión y a la vida contra la muerte. Como menciona Cepeda Samudio: “La muerte misma como su postura de poeta frente al mundo”. (2006, p. 65).

Otro de los temas vigentes aún de su obra es el desprecio contra la senectud femenina. Frente al prejuicio y discriminación de la mujer joven, las mujeres ancianas sufren esa doble marginación, como dementes, relegadas, sin posibilidades de sentirse vitales, sin elección, o sea, reducida a un mundo sin opciones. La vejez en este contexto es gris, fea, inerte, triste y solitaria. Caso paradigmático es el de María Josefa, quien queda sumida en esa categorización, pero se está siempre revelando pues rechaza las órdenes de Bernarda de ponerse el luto y descatando y promoviendo la libertad de sus nietas. Dice La Poncia:

*¡Mandona! ¡Dominante! [...] Tirana de todos los que la rodean. Es capaz de sentarse encima de tu corazón y ver*

*cómo te mueres durante un año sin que se le cierre esa sonrisa fría que lleva en su maldita cara*

*[...] ¡Buen descanso ganó su pobre marido! (GARCÍA LORCA, p. 85 y 86).*

El hecho que las hijas de Bernarda estén (socialmente) envejeciendo se usa como un aspecto negativo, y por lo tanto hace que se sientan feas e incapaces de atraer a hombres, lo que las lleva definitivamente a verse imposibilitadas de casarse, es decir, no salir nunca de la casa de Bernarda. Le dice La Poncia: "Le quedan cinco mujeres, cinco hijas feas". (p. 13). Feas y no precisamente jóvenes. La única que tiene la juventud es Adela. Ella será, por tanto, la que desate las pasiones de Pepe el Romano. Mientras su hermana Angustias es rica, vieja y fea. Ante esto, la martirizada Martirio, comenta: "Es preferible no ver a un hombre nunca, Dios me ha hecho débil y fea y los ha apartado definitivamente de mí". (p. 33). Retrata cómo era vista la belleza, donde las más lindas se casaban por sentimientos, en tanto que las feas, sólo por interés económico. Un determinismo que se extiende bien avanzado el siglo XX. Entonces, en este escenario, el casamiento es visto como una forma única de emancipación para las mujeres que estaban viviendo esta situación de opresión por parte de sus padres y, también, y de manera imponente, por la Iglesia católica cuyo dominio sobre la sociedad fue hasta la mitad del siglo XX determinante en la vida familiar y sobre todo en lo concerniente a la sexualidad y al matrimonio. El anhelo principal de la mujer, su sueño principal desde niña era casarse. Además de este determinismo y prejuicio, que veía a la mujer sólo como hecha para ser esposa y madre opera el hecho del salir de casa. Cuestión que al poco tiempo volvía a reproducir la sujeción al hombre: después del padre era el marido. Como fuera, casarse parecía ser la mejor salida, pese a que el maltrato viene más de parte del marido que del padre. Dice Angustia: "Afortunadamente, pronto voy a salir de este infierno". (p. 148). ¡Pero quién era Pepe el Romano! Ni siquiera es un personaje presente. Qué tipo de vida podría ofrecerle a Angustia cuando queda demostrado su claro interés económico y su traición con Adela...

Cada una de las mujeres de la obra son personajes interpre-

...idas por nosotras mismas en diferentes contextos y situaciones actuales. En el contacto cotidiano con el otro, con la intención de darle alguna impresión, subyugando así todas las emociones, impulsos e instintos primitivos que no son socialmente aceptables, en contraposición a la sombra, que es lo que ocultamos, que no queremos admitir que tenemos aspectos que consideramos negativos o de los que nos avergonzamos. Es el caso de Magdalena, de creer que es imposible casarse, pero prefiere hacer lo que no le gusta, de tener que vivir encerrada en una casa oscura, sin ver la luz del día. "Sé que yo no me voy a casar. Prefiero llevar sacos al molino. Todo menos estar sentada días y días dentro de esta sala oscura [...] Malditas sean las mujeres". (p. 128). Porque no es fácil entrar en contacto con nuestra sombra como tampoco lo es romper con los principios morales ni con los estigmas de una sociedad en la que la mujer tiene que ser sumisa, bella y joven; sujeta a las reglas de una sociedad patriarcal.

## El machismo

A lo largo de la historia, las mujeres vienen sufriendo la opresión y todo tipo de abusos por parte de la sociedad, de las creencias y de la hegemonía machista que hace del hombre un ser superior. Entonces "hemos naturalizado esta violencia y su causa estructural es innombrable: el patriarcado que comemos cada día en nuestras familias, en nuestros trabajos, en nuestros centros de educación, en nuestras calles". (GÓMEZFERRER, 1999, p. 47). Cuando hablamos de opresión, machismo y abuso contra las mujeres en todos los sentidos, lo que viene luego a nuestra memoria es que los hombres son los causantes de toda esta injusticia. Pero, la verdad, es que infelizmente este machismo no está solo incubado en los hombres, sino que también es adoptado por las mujeres. Bernarda es un caso egregio en la medida que sigue una larga tradición desde su abuelo, padre y esposo. "En ocho años que dure el luto no ha de entrar en esta casa el viento de la calle. Hacemos cuenta que hemos tapiado con ladrillos puertas y ventanas. Así pasó en casa de mi padre y en casa de mi abuelo". (p. 91). Ella no es sino la continuidad de patriarcado unívoco en la cultura de Occidente y de esa España franquista. Ahora, cualquier insurrección frente a esa lógica conservadora sufrirá drásticas consecuencias, como el final trágico que afecta

a Adela, por revelarse contra su madre y contra la sociedad toda. Adela quería vivir su vida de manera libre, cumplir y vivir sus sueños, sus deseos de tener su libertad y ser feliz, creía que su felicidad estaba detrás de los muros de la casa, no quería vivir el luto impuesto de manera cruel, quería ser libre para disfrutar de su juventud: "Pienso que el luto me ha cogido en la peor época de mi vida para pasarlo. [...] Yo no puedo estar encerrada [...] mañana me pondré mi vestido verde y me echaré a pasear por la calle. ¡Yo quiero salir!" (p. 101).

Bernarda, por miedo de no saber lidiar con estas situaciones "progresistas", mujer sola, viuda y también por el hecho de tener solamente hijas, tenía la preocupación de cuidar y mostrar a la sociedad la honra de su clan, encerrando a sus hijas como forma de protegerlas de los peligros del mundo externo. Según Doménech,

*Ese dentro que es la casa constituye para Bernarda una garantía de seguridad frente a los otros y frente a lo otro, frente a lo desconocido. Parece un fiero animal en defensa de su territorio [...] El curso de la acción irá revelando, no obstante, que ese dentro no es un espacio tan cerrado y hermético como Bernarda quisiera. De fuera llegarán, vulnerándolo, innumerables señales, verdaderas llamadas. (1985, p. 304).*

Cuando ejerce el papel de "hombre de la casa", Bernarda pasó a tratar a sus hijas bajo un autoritarismo cruel obligándoles a que vivan en una verdadera cárcel dentro de su propia casa, cerrando ventanas donde no entraba ni el viento, vestidas de negro, perdiendo su identidad, impidiendo que desarrollaran su propio ser femenino, perdiendo así toda dignidad como seres dotados con derechos fundamentales. La casa es retratada como una mazmorra impenetrable, nadie podía entrar y mucho menos salir. Entonces dentro de cada una había sentimientos, deseos diferentes, todos reprimidos. De ahí la posibilidad del matrimonio. Según GÓMEZ-FERRER:

Dar cuenta de esos cambios que se han producido en la vida de las mujeres y de su protagonismo en la tarea de romper los obstáculos que se oponían a la igualdad entre los sexos en el plano social, civil y político, en una sociedad dirigida por varones, que se resistía más o menos conscientemente a ver cuestionada la autoridad masculina. (1999, p.16).

## La lucha por la libertad a través del enfrentamiento

Hemos visto cómo a lo largo de la historia de la humanidad el rol de la mujer ha sido socavado: mujer-objeto, ser doméstico, madre procreadora, la reina de la casa. El hombre en cambio: el proveedor, el jefe de hogar, etc. Por increíble que parezca, sigue siendo esta la rutina de muchos hogares hasta hoy en día, independiente de la clase social.

*Cada nueva conquista del hombre en el terreno de las libertades políticas ahonda el abismo moral que le separa de la mujer, y hace el papel de ésta más pasivo y enigmático. Libertad de enseñanza, libertad de cultos, derecho de reunión, sufragio, parlamentarismo, sirven para que media sociedad (la masculina) gane fuerzas y actividades a expensas de la otra media femenina. Hoy ninguna mujer de España — empezando por la que ocupa el trono— goza de verdadera influencia política; y en otras cuestiones no menos graves, el pensamiento femenino tiende a ajustarse fielmente a las ideas sugeridas por el viril, el único fuerte. (GÓMEZ-FERRER, 1999, p. 89).*

A pesar de todo ello, la mujer a través de los años viene conquistando espacios y derechos cívicos y sociales. Por medio de luchas ha conseguido cierta igualdad de condiciones frente al

hombre y ante una sociedad más justa e integradora. En el drama lorquiano, la figura de María Josefa, de alguna manera anticipa este anhelo:

MARÍA JOSEFA: Me escapé porque me quiero casar, porque quiero casarme con un barón hermoso de la orilla del mar, ya que aquí los hombres huyen de las mujeres.

BERNARDA: ¡Calle usted, madre María Josefa! No, ¡no me callo! No quiero ver a estas mujeres solteras rabiando por la boda, haciéndose polvo al corazón, y yo me quiero ir a mi pueblo, Bernarda, quiero un varón para casarme y para tener alegría. (GARCÍA LORCA, p. 88).

María Josefa es la representación de la resistencia, que se opone a algunas marcas de tradicionalismo, que son impuestos por parte de la sociedad que está siempre definiendo roles muy jerarquizados. Como es, por otra parte, el caso de Adela que no acepta la imposición de su madre dominadora, donde su única forma de resistírsele es no aceptando y desacatando sus órdenes, como lucha por su libertad, como cuando declara esa ansia de salir y cruzar los muros de la casa. Y como muestra de no aceptar más su tiranía, toma el bastón y lo rompe. Acto que simboliza a plenitud su decisión de cruzar la barrera de la opresión. “¡Aquí se acabaron las voces de presidio! (*Adela arrebatada un bastón a su madre y lo parte en dos*). Esto hago yo con la vara de la dominadora. No dé usted un paso más. En mí no manda nadie más que Pepe”. (p. 104).

Lo más intrigante es que el drama termina con Bernarda gritando delante a todos que preparen el cuerpo para el funeral, que su hija murió virgen. Porque para ella lo más importante era mantener la dignidad de su familia, las apariencias ante los otros, antes que la muerte de su hija más joven. Cuando ordena:

*Y no quiero llantos. La muerte hay que mirarla cara a cara. ¡Silencio! (A otra hija) ¡A callar he dicho! (A otra hija) ¡Las lágrimas cuando estés sola! Nos hundiremos todas en un mar de luto. Ella, la hija menor de Bernarda Alba ha muerto virgen. ¿Me habéis oído?*

*¡Silencio, silencio he dicho! ¡Silencio!*  
(p. 109).

Al final de la obra se percibe un pesimismo pues Adela que ha luchado, como ninguna de sus hermanas, por la libertad es silenciada por su muerte, y María Josefa sigue encerrada detrás de los muros en ese luto eterno impuesto por Bernarda. Así, *La casa de Bernarda Alba* es la representación del sufrimiento interior de las mujeres debido a la violación de todos sus derechos negados, en especial el de ser felices, de vivir la vida, de amar.

## Conclusión

Este artículo intentó mostrar cómo es visto el papel de la mujer en el drama de García Lorca. Por medio de esta obra lorquina fue posible revelar cómo vivían durante esa época de fuertes tradiciones sociales en que a la mujer se le percibe oprimida, triste y sumisa. Retrata también mujeres que rompen los esquemas tradicionales, los estereotipos establecidos, para alcanzar su libertad, pese a la repentina muerte. En el drama García Lorca procura traer una situación y una visión particular donde cada uno de sus personajes femeninos representan un tipo de personalidad: unas más conformistas con la situación, otras más rebeldes, que no callan delante las situaciones impuestas por medio de opresión y el autoritarismo.

La lección es la lucha. Una lucha no sólo de las mujeres sino de todos los oprimidos de la sociedad, como sucede con "La Marcha Mundial de las Mujeres" es una acción internacional del movimiento feminista contra la desigualdad, y a favor de la emancipación femenina en diferentes ámbitos, entre ellos la ONU. Llevando en consideración que un día todas las mujeres serán ancianas en un contexto social y cultural que no valora la

vejez, ya que se discrimina a los más viejos.

A causa de estos movimientos fue posible que las mujeres obtuvieran el derecho a votar, lo que amplió el horizonte de la libertad personal y colectiva, y aparentemente fue menos difícil el ingreso de las mujeres en la vida pública y académica, espacios históricamente negados para ellas. Además, la mujer de hoy ha ingresado al mundo laboral, haciéndose más independiente económicamente. La realización personal la sitúa como sujeto lleno de plenos derechos y la posibilidad de ampliar los horizontes y de paso enriquecer la convivencia en una sociedad más justa e igualitaria.